

En pos de la palabra viva: *lo oral en lo escrito* Homenaje al profesor Rolf Eberenz

Victoria Béguelin-Argimón, Gabriela Cordone y Mariela de La Torre (eds.) (2012): *En pos de la palabra viva: huellas de la oralidad en textos antiguos. Estudios en honor al profesor Rolf Eberenz*, colección «Fondo Hispánico de lingüística y filología», volumen 11, Peter Lang, Berna, 452, 978-3-0343-1035-2.

En 2003, los profesores Rolf Eberenz y Mariela de la Torre databan los inicios del estudio de *lo oral en lo escrito* como línea de investigación fructífera en la lingüística española hacia 1988¹. Entonces se lamentaban de la falta de estudios sobre la documentación no literaria desde un punto de vista lingüístico y asumían como propia de la historia de la lengua la tarea de «(re)construir ese objeto histórico que es la lengua oral en las distintas etapas de su trayectoria», del mismo modo que el arqueólogo reconstituye una pieza de cerámica a partir de los fragmentos hallados. El volumen ahora reseñado es muestra de los avances metodológicos y bibliográficos que, en el análisis de la oralidad en la escritura y de la reconstrucción de la lengua coloquial del pasado, se han producido, en buena medida gracias a los esfuerzos del propio Rolf Eberenz, en el ámbito de la lingüística hispánica.

El homenajeado en este volumen, profesor durante veinticinco años en la Universidad de Lausana, ha desarrollado una amplia carrera investigadora, especialmente en el estudio diacrónico de la lengua. Como se subraya en el texto introductorio del libro reseñado (páginas 9-12), los campos de especialización a los que ha realizado contribuciones imprescindibles van desde la lexicología y la lexicografía hasta la morfosintaxis histórica, pasando por el análisis del discurso, el estudio de las huellas de

¹ Rolf Eberenz y Mariela de La Torre (2003): *Conversaciones estrechamente vigiladas. Interacción coloquial y español oral en las actas inquisitoriales de los siglos XV a XVII*, colección «Hispánica Helvética», volumen 14, Libros Pórtico, Zaragoza, página 12.

la oralidad en la tradición escrita y la historia de las ideas lingüísticas y de la lengua española. La presentación se cierra con una completa bibliografía (páginas 13-21), que es buena muestra de la amplitud y relevancia de sus trabajos.

La idea de componer un libro en honor del profesor Eberenz nació entre los miembros de la Sección de español de la Universidad de Lausana en diciembre de 2010. Se decidieron por reunir en un volumen artículos de diversos especialistas sobre una de las varias temáticas exploradas por el homenajeado a lo largo de su fecunda carrera: «la oralidad en los textos antiguos» (página 23). El objetivo era doble: ampliar la tipología de los textos estudiados y mostrar lo que pueden aportar estos corpus textuales al estudio de *lo oral en lo escrito*. El resultado es una obra colectiva de más de cuatrocientas páginas con veintiuna colaboraciones, dividida en dos partes: la primera plantea algunas reflexiones de orden teórico, plasmadas en ocho artículos, y la segunda analiza diversos aspectos de la oralidad a partir de corpus textuales de géneros variados (epistolar, didáctico, sapiencial, narrativo y periodístico), todos ellos anteriores a los albores del siglo XX.

La primera parte, titulada «consideraciones generales», se abre con la contribución de J. Kabatek (Universität Tübingen), quien se plantea la existencia de la oralidad en los corpus históricos. El segundo apartado del artículo se titula, provocadoramente: «En los corpus históricos no existe la oralidad»; y en la introducción se pregunta «si realmente la oralidad es lo que debe interesar al historiador de la lengua» (página 37). Desde una postura neohumboldtiana, el profesor Kabatek pone en duda el concepto de *estado de lengua* y afirma que «la lengua es, por definición, dinámica y nunca llega a tal estado de estabilidad» (página 38). En este marco, el historiador de la lengua debe enfrentarse, en su búsqueda de elementos novedosos en los corpus, al proceso dicotómico de la innovación y la difusión de los cambios, y debe preguntarse «qué es lo que realmente buscamos cuando nos interesamos por la oralidad de otras épocas» (páginas 41-42).

Una primera consideración al tratar de la oralidad en los corpus tiene que ver con la periodización de la historia de la lengua, pues hay que distinguir épocas de mayor innovación de otras más reacias a los cambios para poder ponderar la fiabilidad de los corpus en cada caso. En las épocas y escritores más cambiantes se pueden dar dos tipos de fenómenos, que Kabatek (basándose en Labov) designa *oralización* de la escritura —«la transferencia de elementos del medio oral al medio escrito» (página 44)— o *change from below* y *Ausbau* o construcción *artefactual* de las novedades —«que

consiste en la ampliación de posibilidades de una lengua “desde arriba”» (página 45). Ambos procesos, la ampliación de los límites de la escritura hacia abajo u *oralización* y la creación *ex nihilo* de nuevas formas de expresión escrita a partir de la propia escritura, son fenómenos de innovación, real o aparente, que deben tenerse en cuenta para la reconstrucción del pasado de la lengua. «Buscarlos e identificarlos en la historia de una lengua [a los autores innovadores o «protagonistas de la historia de la lengua»], describir su contribución y su comportamiento antagónico es una de las tareas fundamentales de la lingüística histórica» (página 48), para J. Kabatek.

El profesor José Jesús de Bustos Tovar (Universidad Complutense / Fundación Ramón Menéndez Pidal) se ocupa de la distinción entre oralidad y escritura, aplicando la teoría de Koch y Oesterreicher según la cual «la distinción oralidad/escritura no es dicotómica, sino gradual». El surgimiento de la escritura romance en los textos primitivos puede entenderse, desde esta perspectiva, como un proceso, lento y progresivo, de elaboración escrita de un discurso próximo a la oralidad.

En su contribución al homenaje, Juan Pedro Sánchez Méndez (Université de Neuchâtel) repasa los avances en el conocimiento de las variedades americanas del español gracias al acopio de documentos coloniales editados con rigor. En el ámbito de la investigación americanista, se ha percibido difusamente la oralidad de los textos como *coloquial*, *formal*, *informal*, *popular*, *vulgar* o *estándar* y *subestándar*, sin detenerse a considerar las diferentes tradiciones discursivas y, en especial, las especiales circunstancias sociolingüísticas del español en el Nuevo Mundo, donde se daban desde el principio situaciones de variedades (diatópicas, diafásicas y diastráticas) e, incluso, de lenguas en contacto que condicionan su configuración como *acrolecto*. El peso de la oralidad en este crisol de variedades que se encontraron en territorios americanos debió de ser importante, y su estudio solo es posible gracias a los corpus documentales que se están elaborando.

El segundo bloque de la primera parte, titulado «Fonología, morfosintaxis y léxico del español hablado», se abre con unas notas de María Teresa Echenique Elizondo (Universitat de València) sobre Ortología y Ortoepía del pasado tal como se reflejan en las cartillas para aprender a leer y escribir. Sus conclusiones indican la necesidad de revisar la periodización de la lengua basándose en los nuevos datos fonéticos y fonológicos recogidos por la investigación durante las últimas décadas. A continuación, Concepción Company Company (Universidad Nacional Autónoma de México) repasa la polémica cuestión de la productividad de los adverbios

en *-mente*, un tópico de la morfosintaxis histórica del español que conviene revisar. En efecto, en la diacronía de estas formas hay un gran abismo estadístico entre la productividad en léxico y en uso; pues «con unos pocos adverbios, 10, se construye algo más de la cuarta parte del corpus», dato que lleva a la autora a fijarse en la «ya señalada importancia de la repetición léxica en la construcción de la gramática» (páginas 127-128). Coloma Lleal (Universitat de Barcelona) se centra en dos reflejos de la oralidad en un corpus del siglo XV: el comportamiento textual de las formas de segunda persona del plural y el uso particular de la conjunción *y* como conector pragmático.

Esta primera parte del volumen se cierra con dos artículos sobre lexicografía. En el primero de ellos, Manuel Galeote (Universidad de Málaga) se fija los primeros indoamericanismos en un diccionario impreso, el *Vocabulario bilingüe náhuatl* (1555) de fray Alonso de Molina (segunda edición, de nueva factura: 1571). El autor distingue, en el «manejo de préstamos indígenas de 1555 [que] nombraba la novedad de la realidad insular antillana-caribeña» (página 159), aquellos que contaron con una entrada propia en el *Vocabulario* (seis: *maíz*, *ají*, *canoa*, *batey*, *bubío* y *coa*) y los que aparecen en el cuerpo de los artículos pero no fueron lematizados (cuatro: *magney*, *tuna*, *jagüey* y *canana*). Todos ellos son antillanismos trasladados por los españoles al continente en su expansión colonial, como explicó magistralmente Antonio Tovar en su clásico estudio sobre la voz *maíz*². Concluye Manuel Galeote con estas palabras: «Sin quererlo, Molina inventarió una parte de la historia de la lengua española de ultramar. No sospechó que su andamiaje pudiera interesar a la posteridad ni que contribuía a la estandarización del español de América» (página 168). En definitiva, el examen de los antillanismos documentados en los repertorios de fray Alonso de Molina realizado por el profesor Galeote es un buen ejemplo de la comprobación unívoca, que raras veces se ha producido, de la variedad *contactual* del español en la que se documenta un indigenismo³.

² «La palabra americana *maíz*», *Estudios de tipología lingüística: sobre el euskera, el español y otras lenguas del Viejo y el Nuevo Mundo*, Madrid, Istmo, 1997, páginas 297-304 [publicado originalmente en *Philologica Hispaniensia. In Honorem Manuel Alvar*, I (*Dialectología*), Madrid, Gredos, 1983, páginas 601-607].

³ En palabras de Jens Lütke: «Se deben tomar en consideración estas variedades contactuales de manera sistemática en las investigaciones de historia lingüística [...]. Raras veces se identificó en el estudio de situaciones históricas —sobre todo en el contacto árabe-castellano y español-indígena— de modo unívoco la variedad en la que se comprobó un arabismo o un indigenismo» («Español colonial y español peninsular. El problema de su historia común en los siglos XVI y XVII», en: Oesterreicher, Wulf, Stoll, Eva; Wesch, Andreas (eds.) (1998): *Competencia escrita*,

El segundo texto de tema lexicográfico, firmado por Stefan Ruhstaller (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla), se consagra a las voces recogidas de la lengua oral en el primer diccionario académico, el *Diccionario de Autoridades* (1726-1739). Estos usos orales, a veces marcados mediante advertencias como «es voz baxa», «es voz usada del vulgo», «es voz rústica», etc., se ejemplificaron con enunciados creados *ad hoc* por los académicos, quienes dejaban así de ser jueces imparciales para convertirse en modelos de lengua y brindaban, mediante los ejemplos inventados, información de tipo pragmático. Gracias a estas inclusiones, el autor considera el primer diccionario académico «mucho más que un diccionario de autoridades, entre otras cosas, y muy principalmente, porque incluye y describe ampliamente el léxico vivo de la época contemporánea de su elaboración, y constituye un precedente muy interesante de lo que sería el moderno estudio lingüístico y pragmático del léxico de la lengua hablada» (página 188).

La segunda parte del homenaje, donde se agrupan contribuciones consagradas a distintos géneros discursivos, se abre con un apartado titulado «Hablar al escribir: la oralidad en textos epistolares», que recoge tres análisis de distintos tipos de correspondencia: cartas privadas de emigrantes a Indias del siglo XVI, por Oxana Danilova (Université de Lausanne); tres misivas familiares, de principios del siglo XVII, halladas en un muro de una vieja casa de Guadalcanal, de María Dolores Gordón (Universidad de Sevilla); y tres cartas de inmigrantes asturianos redactadas entre 1865 y 1925, estudiadas por Emilio Vega (Université de Lausanne). La profesora Danilova se centra en el empleo de la hipérbole como recurso expresivo traspuesto de la oralidad en la escritura de la correspondencia privada; María Dolores Gordón se centra en las caco grafías contenidas en los textos, «sumamente elocuentes acerca de la pronunciación real de sus autores» (página 221); Emilio Vega, por su parte, pone de relieve algunas características de la oralidad en epístolas familiares: interjecciones, onomatopeyas, preguntas retóricas, discurso directo, locuciones con valor expresivo, vacilaciones y redundancias.

El siguiente bloque de artículos, «sobre gramáticas y manuales dialogados», incluye sendos estudios de dos textos destinados al aprendizaje de la lengua y la literatura: los *Pleasant and Delightfull Dialogues in Spanish and English, profitable to the learner, and not unpleasant to any other Reader* de John Minsheu (Londres, 1599) y el *Arte poética* de Juan Francisco de

tradiciones discursivas y variedades lingüísticas. Aspectos del español europeo y americano en los siglos XVI y XVII, Tübingen, Gunter Narr Verlag, páginas 13-36; la cita está tomada de la página 30).

Masdeu —a caballo entre los siglos XVIII y XIX—. Ambos artículos aprovechan la oportunidad ofrecida por los escritos gramaticales y preceptivos para analizar «la captación, mimesis o acertada adaptación de las actuaciones idiomáticas propias de situaciones de proximidad comunicativa» (página 248) o la «simulación de la oralidad», respectivamente.

«La oralidad en torno a dos libros sapienciales» es el rótulo que da paso a la siguiente sección, en la cual Hugo O. Bizzarri (Université de Fribourg) analiza la literalización de la oralidad en la *Philosophía vulgar* de Juan de Mal Lara, partícipe del denominado *humanismo vulgar* que se venía gestando desde finales del siglo XV, y Emili Casanova (Universitat de València / Acadèmia Valenciana de la Llengua): «Les novetats del valencià oral a través dels *Sermons del diumenges y festes principals del any* (1593-94) del bisbe Andreu Capella». El profesor Casanova hace un completo repaso de las características del valenciano oral de fines del siglo XVI tal como se refleja en los sermones del obispo Capella: principales rasgos dialectales, penetración de castellanismos y creación de cultismos, entre otras.

El apartado más nutrido de esta segunda parte es el titulado «fingir el diálogo: la oralidad narrada», dedicado al análisis de las huellas de la oralidad en los diálogos y parlamentos de textos narrativos medievales: la epopeya, las crónicas, los relatos de viaje y *Lo somni de Johan Johan*. El primer artículo, del profesor Carlos Alvar (Université de Genève), se consagra al estudio de los discursos en estilo directo y los verbos introductorios en el *Poema de mio Cid*, prueba de la extensión de la Retórica clásica y de las artes ilocutivas en el cantar de gesta castellano, como puso de manifiesto el detenido examen de los discursos del *Poema* realizado por Ermanno Caldera.

El profesor Rafael Cano Aguilar (Universidad de Sevilla) analiza las intervenciones y los diálogos que salpican las Crónicas medievales, así como, sobre todo, «la reproducción narrativa (discurso indirecto) de actuaciones de ese tipo» (página 352). No se trata, como el autor apunta, de configuraciones de los diálogos como se encuentran en escritos de siglos posteriores; no obstante, sí se pueden rastrear casos de presencia (mínima) de lo oral en lo escrito: interrogaciones, exclamaciones, contraposiciones, relaciones interoracionales, subjuntivo optativo en primera persona del plural, con el verbo *poner*, o el empleo de pronombres, como la reiteración del pronombre sujeto *yo*.

Victoria Béguelin-Argimón (Université de Lausanne) rastrea algunas huellas de la oralidad en dos libros de viajes castellanos del siglo XV: la *Embajada a Tamorlán*, atribuido a Ruy González de Clavijo, y las *Andanças*

e *Viajes de un hidalgo español*, de Pero Tafur. Ambos textos permiten atisbar, según afirma la autora, «cómo se concebía la oralidad en esta época» (página 372). Igual que ocurre con las crónicas y con la epopeya, no se puede hablar de una intención de mimesis de las intervenciones orales como pueda encontrarse en textos de otras épocas, más *realistas* en cuanto a su estilo; sin embargo, los viajeros relatores: «ofrecen un material en el que observar algunos reflejos de la inmediatez comunicativa, sobre todo en la sintaxis. Los fenómenos presentados no solo dejan ver un discurso “en proceso de construcción” sino también una jerarquización de sus componentes, que atiende a su relevancia informativa» (páginas 390-391).

La sección dedicada a los textos narrativos se cierra con un texto de Germà Colón Domènech, maestro y director de tesis del homenajeado. El profesor Colón Domènech da muestra de su dominio y conocimiento de la literatura y la lingüística hispánica con la explotación de los recursos incorporados a los diálogos femeninos de *Lo somni de Johan Johan* mediante el análisis del discurso oral. La pieza literaria elegida, de la cual no se realiza un estudio lingüístico exhaustivo (como nos advierte el autor), presenta la peculiaridad de «reproducir o tratar de reproducir en sus *codolades* el lenguaje de las mujeres» (página 394), lo que la convierte en idónea para ser traída a un volumen de las características del reseñado. Tras el examen de los procedimientos del discurso oral y de los temas de *Lo somni*, concluye el profesor Colón Domènech: «el análisis del discurso descubre aspectos de un texto que en el estudio lingüístico y filológico quedan velados» (página 401).

El libro se cierra con dos ensayos que versan sobre textos periodísticos de principios de los siglos XIX y XX, respectivamente: unos diálogos folletinescos publicados durante la época de la independencia de México y un conjunto de artículos aparecidos en la sección «Notas de viaje» del periódico salonicense *La época*, redactado en judeoespañol. Milagros Carrasco Tenorio (Université de Lausanne) analiza los folletos de Fernández de Lizardi, escritos entre 1812 y 1827, «textos que presentan una “mimesis o cita de lo hablado” (Oesterreicher), según la cual los autores eligen conscientemente un determinado nivel de habla con el fin de “llamar la atención del grupo al que van destinados” (*Ídem*)» (página 410). Tras unas atinadas consideraciones generales sobre la relación entre oralidad y escritura⁴, la investigadora se sumerge en el análisis de las huellas

⁴ «Un texto no podrá ser nunca comparado a una conversación, ya que infringe las leyes básicas de una comunicación oral: la espontaneidad, la inmediatez, el saber compartido, los gestos, la ento-

de lo oral en los escritos de Fernández de Lizardi, con especial atención a las marcas de oralidad.

Por último, Yvette Bürki (Universität Bern) examina los rastros de la inmediatez comunicativa en las crónicas de viajes publicadas en el periódico judeoespañol *La época* entre septiembre de 1901 y el mismo mes del año siguiente. Los conceptos de *inmediatez* y *distancia comunicativas*, tomados del ya clásico modelo multidimensional y dinámico que diferencia sistemáticamente entre el *medio* —escrito *vs.* oral— y la *concepción*, de naturaleza más bien escalar, permiten situar un determinado género discursivo en un punto del *continuum* entre ellos. La autora, sin poner en duda la importancia del modelo expuesto por Peter Koch y Wulf Oesterreicher, considera valiosas las propuestas de Ágel y Hennig (2006 y 2007) para optimizarlo. Y es que, en opinión de la profesora Bürki «el problema del modelo de Koch y Oesterreicher radica en la difusa distinción entre condiciones comunicativas y estrategias de verbalización [...] la espontaneidad, la expresividad y la afectividad son actitudes comunicativas que pueden asumir (o no) los participantes y no una condición comunicativa» (página 427). El modelo de los lingüistas germanos, presente en casi todos los ensayos del volumen, optimizado con las propuestas de Ágel y Hennig, sirve a Ivette Bürki para definir los parámetros de la crónica periodística y realizar el análisis propuesto de los textos estudiados.

Iniciábamos este repaso al volumen homenaje al profesor Rolf Eberenz con la alusión a los principios de los estudios sobre *lo oral en lo escrito* a finales de los años ochenta y lo finalizamos con la constatación de la importancia que el modelo de Peter Koch y Wulf Oesterreicher tiene para la vertebración de los artículos contenidos en el libro reseñado. En su «Prefacio a la edición española», fechado en marzo de 2006, los autores de *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano* (Madrid, Gredos, 2007) afirman que «los últimos quince años se han caracterizado por una intensificación de la investigación en el terreno de la lengua hablada» (página 9). En esta *intensificación* los trabajos y el magisterio del profesor Eberenz han sido, sin duda alguna, decisivos y fecundos. La recopilación

nación, etc. Sin embargo, en textos como cartas privadas, libros de viajes, poesías orales, el hablante deja trans lucir su personalidad gracias al lenguaje utilizado. Insistiremos en el hecho de que no necesariamente un hablante de bajo nivel educativo será el único en producir un lenguaje oral en sus escritos; por el contrario, el nivel coloquial de la lengua no es propio de un nivel económico o cultural, sino de un contexto lingüístico determinado. Mucho se han citado, por ejemplo, las cartas del erudito Cicerón y su lenguaje familiar; por otro lado, y en un contexto más cercano, tenemos a Juan de Valdés, humanista español, quien declara abiertamente: “escribo como hablo”. Este es el marco en el que se desenvuelven nuestros diálogos» (páginas 407-408).

de trabajos con la que sus colegas de la Universidad de Lausana han querido rendir homenaje al maestro nacido en Zúrich el 22 de abril de 1947 es buena prueba de ello.

José Ramón Carriazo Ruiz
Universidad Nacional de Educación a Distancia – UNED

